Gerardo Castillo

Adolescencia

mitos y enigmas



Desclée De Brouwer

Gerardo Castillo Ceballos

Adolescencia: mitos y enigmas



Desclée De Brouwer

Índice

Prólogo 13

Introducción 17

PARTE I:
EL ORIGEN DE LA ADOLESCENCIA

1. Los ritos de paso 23

1. El mito de que los tradicionales ritos iniciáticos eran una transición perfecta de la infancia a la adultez 23
2. Los supuestos recursos iniciáticos modernos: novatadas y otros procedimientos 24
3. Adenda. 26

2. El descubrimiento de la adolescencia como una fase del ciclo vital 27

1. El mito de que la adolescencia es solamente un invento social 27
2. La adolescencia como un «segundo nacimiento» y una etapa del ciclo vital 28
3. Los catalizadores de la maduración personal del adolescente 29
4. Adenda. 30

3. Adolescencia: ¿edad de los problemas o de las posibilidades 31

1. El mito de la adolescencia como una transición exenta de conflictos. 31
2. El mito de la adolescencia como un período turbulento que provoca una ruptura total con el pasado. 31
3. La crisis de la adolescencia 32

4. ¿Por qué se aburren tanto muchos adolescentes de hoy?. . . . 33
5. ¿Por qué los adolescentes suelen ser tímidos? 34
6. ¿Por qué los adolescentes «sueñan despiertos»? El fenómeno de la ensoñación 35
7. Adenda. 36

PARTE II:
LAS CONDUCTAS TÍPICAS DE LA ADOLESCENCIA

4. La meteórica transformación del cuerpo infantil en un cuerpo adulto. 39

1. El mito de que la pubertad es una perturbación del desarrollo evolutivo 39
2. El mito de la «edad ingrata» 39
3. ¿Adolescencia y pubertad son conceptos equivalentes? 40
4. ¿Por qué los cambios de la pubertad crean más desasosiego que los de la infancia?. 41
5. Los casos de pubertad precoz y de pubertad tardía 42
6. Adenda. 43

5. Un gran salto cualitativo: del pensamiento concreto al pensamiento formal o abstracto 45

1. El mito de que el pensamiento del adolescente es irracional e infantil 45
2. ¿Qué significa la aparición del pensamiento formal? 46
3. El paso de la moral por imitación al razonamiento moral 47
4. Adenda. 48

6. La nueva vida en el grupo de iguales 49

1. El mito de que la integración en el grupo de iguales es siempre beneficiosa 49
2. ¿Por qué el grupo de iguales es como un imán para el adolescente? 50
3. ¿La actual ausencia de héroes afecta a la función positiva del grupo? 51
4. Adenda. 53

7. Una gran epopeya: el descubrimiento y la exploración del yo 55

1. El mito de que la autoafirmación del yo es una conducta disfuncional y negativa 55
2. ¿Qué aporta el nacimiento de la capacidad de reflexión? 56
3. Adenda. 57

8. La influencia de la autoestima en la vida de los adolescentes 59

1. El mito de que la autoestima lo es casi todo en la conducta exitosa de los adolescentes 59
2. ¿Cuál es el origen de la autoestima y cómo influye en el aprendizaje? 60
3. Adenda. 63

9. Los estilos educativos paternos y su repercusión en la autoestima de los hijos 65

1. El mito de que la autoestima de los hijos crece con padres sobreprotectores 65
2. El mito de que la autoestima de los hijos se desarrolla con padres permisivos y neutrales o indiferentes. 66
3. ¿Cómo influyen en la autoestima de los hijos los estilos educativos autoritarios? 68
4. ¿Por qué el estilo educativo democrático o asertivo es el más beneficioso para la autoestima de los hijos? 68
5. ¿Por qué la educación de la voluntad es clave en el desarrollo de la autoestima?. 69
6. Adenda. 72

10. La difícil búsqueda de la identidad personal 73

1. El mito de que la crisis de identidad del adolescente es una anomalía en el desarrollo de la personalidad 73
2. ¿Cuáles son las consecuencias de no haber encontrado la identidad o de haberla perdido? El Caso Chapman. 74
3. Adenda. 76

11. La rebeldía de los adolescentes 77
1. El mito de que todos los adolescentes son rebeldes 77
2. El mito del rebelde sin causa 77
3. ¿Por qué la rebeldía surge en la adolescencia? 78
4. Adenda 79

12. Crisis de la adolescencia y crisis familiar 81
1. El mito de que los hijos adolescentes logran su autonomía sin el apoyo de los padres 81
2. ¿Cuáles son las causas profundas del conflicto generacional? 82
3. ¿Cómo armonizar las diferencias entre padres e hijos adolescentes? 87
4. Adenda 88

13. La llamada a seguir un determinado camino en la vida activa: la vocación profesional 89
1. El mito de que acertar en la elección de profesión es una cuestión de simple intuición 89
2. El mito de que hay que renunciar a las salidas profesionales que no son vocacionales 90
3. ¿Qué tipo de educación familiar favorece una futura buena decisión profesional? 91
4. Adenda 93

PARTE III:
LA DERIVA DE LA ADOLESCENCIA EN LA ERA DEL POSTMODERNISMO

14. La adolescencia tras la aparición de las idolatrías postmodernas 97
1. El mito de la excelencia de la postmodernidad 97
2. ¿Cómo se produce la emergencia del postmodernismo? 98
3. El «nuevo individualismo» 99
4. El perfil del adolescente postmoderno 102

5. ¿Cómo surgen los tiempos hipermodernos y cómo influyen en la personalidad de los adolescentes? 103
6. ¿Cuál es el origen de las tribus urbanas, el piercing y los graffitis? 104
7. Adenda. 107

15. Los adolescentes «light» 109

1. El mito de la supremacía de la conducta espontánea 109
2. ¿Cuál es el origen y las características de la cultura light? . . . 110
3. ¿Qué es una familia light? 110
4. Adenda. 111

16. La generación perdida 113

1. El mito de la eterna adolescencia 113
2. ¿Cuál es la mentalidad de los adolescentes «Nini»? 114
3. Las similitudes entre los «Ninis» y los «Adultos emergentes» . . 117
4. La difícil convivencia de padres mayores con sus hijos postadolecentes. 117
5. Adenda. 122

17. Los adolescentes de la generación X 123

1. El mito del carpe diem. 123
2. ¿Por qué es una generación difícil de definir? 124
3. ¿Cuál es el perfil de un adolescente X? 124
4. Adenda. 126

18. La dependencia de las pantallas y de las nuevas tecnologías 127

1. El mito tecnológico. 127
2. El mito de que las nuevas tecnologías no crean adicción 129
3. ¿Quiénes son los adolescentes con alto riesgo de adicción a las pantallas? 130
4. ¿Cuáles son las posibles consecuencias de la adicción al teléfono móvil? 131
5. ¿Por qué está aumentando la ludopatía en los adolescentes? 132
6. Adenda. 133

19. Adolescentes con prisa por vivir 135
1. El mito de la felicidad como forma acelerada de vivir 135
2. El «instantaneisno hedonista» en los adolescentes 136
3. Adenda. 138

20. La adicción al alcohol 139
1. El mito de que el consumo de alcohol da energía y vitalidad . 139
2. El mito de que el alcohol no engorda 139
3. ¿Por qué muchos adolescentes beben de forma compulsiva desde la pubertad? 139
4. ¿El consumismo de alcohol está relacionado con la psicología del adolescente? 140
5. La moda del «botellón» 141
6. Adenda. 142

21. La adicción a las drogas 145
1. El mito de que el consumo de marihuana no perjudica 145
2. El mito de que con el consumo de cocaína aumenta el rendimiento físico 145
3. El mito de que el consumo de drogas favorece la creatividad 145
4. El mito de que el mundo de las drogas es una nueva cultura . 146
5. ¿Por qué actualmente está creciendo mucho la demanda de la droga en la población adolescente y joven? 146
6. ¿La actual crisis social de valores favorece el recurso de los adolescentes a la droga? 147
7. ¿La crisis de la adolescencia puede predisponer al consumo de drogas? 148
8. Adenda. 149

Bibliografía consultada 151

Prólogo

Para participar en la apasionante aventura de desmitificar falsas creencias sobre los adolescentes y desvelar sus enigmas es preciso adentrarse, de algún modo, en su peculiar laberinto psicológico. El adolescente suele recluirse de forma voluntaria en su mundo interior, sea por necesidad de autoanálisis, de evasión, de pudor o de seguridad. No es un laberinto-trampa sino un recurso más de la naturaleza al servicio del desarrollo.

Cuando se prescinde de esa indagación para limitarse a describir los comportamientos externos, surgen los mitos sobre la adolescencia. Aunque suelen tener una base real, son fruto de nuestros deseos, de nuestra imaginación y de la aceptación acrítica de los tópicos sobre el tema.

Los enigmas no tienen la connotación negativa de los mitos. El término enigma proviene del latín *aenigma*, que, a su vez, tiene su origen en un vocablo de la lengua griega. Se trata de un dicho o de una cosa de difícil comprensión. Un enigma también es un conjunto de palabras de sentido encubierto para que el mensaje sea de difícil entendimiento.

El enigma, por lo tanto, es un misterio, ya que es algo que no se puede explicar o que no logra descubrirse. Si la explicación del enigma sale a la luz, el hecho o la cosa en cuestión deja de ser un enigma, ya que su comprensión se vuelve accesible para todas las personas.

Los mitos dan explicaciones convincentes del mundo, y eximen de seguir interrogándonos, porque "resuelven" el origen de todas las cosas. (Colussi, 2014) Nos invitan al conformismo, a dejar de investigar sobre una cuestión, mientras que los enigmas son interrogantes y retos que nos incitan a

seguir pensando e investigando hasta encontrar respuestas. Por ello, mientras los mitos permanecen, los enigmas van desapareciendo a medida que se resuelven.

Desmitificar la adolescencia y desvelar sus enigmas es de gran utilidad para padres y profesores, ya que les permite mejorar el conocimiento de sus hijos o alumnos. Para educar hay que conocer. La acción educativa implica diversificar la exigencia y la ayuda en función de las necesidades de cada educando. Del mismo modo, ayudar a un hijo o alumno adolescente a desmitificar la adolescencia y desvelar sus enigmas será contribuir decisivamente a que descubra el sentido y las posibilidades de la edad que está viviendo. Ese mejor conocimiento de sí mismo ayudará al adolescente a comprenderse y aceptarse a lo largo de su desarrollo evolutivo, eliminando así posibles miedos infundados y trastornos de ansiedad.

A diferencia de la infancia, la adolescencia está llena de enigmas. Quien primero se encuentra con ellos es el propio adolescente: el naciente pensamiento reflexivo le mueve a un autoanálisis que estaba ausente en la infancia. El descubrimiento del yo (de un yo que ya no se limita, como antes, a relacionarse con las cosas externas, sino que es capaz de interrogarse y de pensarse a sí mismo) es la puerta abierta a inesperados y desconcertantes enigmas: ideas, sentimientos y estados de ánimo que le resultan incomprensibles.

«Los cambios que, en todos los órdenes experimenta hacen al sujeto objetivarse, considerarse a sí mismo como problema. De ahí el proceso de interioridad tan característico. Es precisamente esta situación un aspecto central de la adolescencia: la necesidad de asumir la propia identidad, sentirse uno mismo, distinto de los demás».

Los enigmas que encuentra el adolescente a lo largo de la indagación sobre sí mismo le crean en principio desconcierto y desánimo, pero cabe también la posibilidad de vea los cambios evolutivos como las piezas de un puzle que cobrarán sentido a medida que se ensamblen.

Del educador se espera que guie y acompañe al adolescente en su personal proceso de autoconocimiento, no que le sustituya ni que le lleve de la mano. Sobre la base de haber ganado su confianza, tratará de empatizar con él y

de establecer una relación afectiva abierta a posibles confidencias. En contra de lo que se ha dicho, los adolescentes no se limitan a confiar sus problemas personales a los amigos de su misma o parecida edad; algunos confiesan que su mejor "amigo" o "amiga" es su padre, su madre o cierto profesor o tutor, ya que es quien más y mejor le puede escuchar, entender y orientar en determinados temas del desarrollo.

El lector de este libro se encontrará con muchos mitos y enigmas de la adolescencia. No me he limitado a mencionarlos y describirlos, sino que he intentado explicarlos. En los 13 primeros capítulos se recogen mitos y enigmas que están relacionados con rasgos típicos de la adolescencia «de siempre», mientras que en los 8 últimos se estudian los que están relacionados con rasgos de la adolescencia actual. Esta reflexión sobre los mitos y enigmas de la adolescencia es especialmente conveniente con ocasión de las sucesivas tomas de postura sobre ese concepto a lo largo de la historia:

1. Una transición breve y no problemática de la niñez a la adultez por medio de los ritos de paso;
2. El reconocimiento de que esa esa transición es una etapa más del ciclo vital que es designada por primera vez como «adolescencia»;
3. La constatación de que la adolescencia de la sociedad industrial o modernista típica de los países más desarrollados y de los ambientes urbanos es una fase mucho más larga y problemática, hasta el punto de que ser considerada como un invento o creación social;
4. La adolescencia como un modo de ser conformista, individualista y narcisista, procedente de la cultura escéptica y pesimista del postmodernismo.

En cada capítulo hay una referencia inicial a los mitos sobre el tema tratado; a continuación se exponen los enigmas. El libro incluye en sus diferentes capítulos casos reales, soluciones concretas a los problemas planteados y una adenda; todo ello contribuye a su carácter práctico.

Espero que el esclarecimiento de tantos mitos y enigmas no le quite a la adolescencia esa magia que suele fascinar a quienes la estudian (no tanto a quienes conviven estrechamente con adolescentes: padres y profesores que «sufren» diariamente en primera línea de «batalla» sus dificultades de

adaptación). Confío en que esa labor contribuya a abrir nuevos horizontes en el tema de la adolescencia y a remover obstáculos que actualmente siguen dificultando su comprensión.

G. C.

Introducción: actualidad permanente de un descubrimiento tardío

A diferencia de la infancia, la adolescencia permaneció muchos años invisible. Su estudio metódico es muy reciente, ya que hasta principios del siglo XIX solamente existían nociones empíricas y basadas en el sentido común; se trataba de un conocimiento insuficiente, muy diferente del conocimiento científico que llegaría después. Paradójicamente, en la actualidad la adolescencia ha pasado de ser ignorada como tema de estudio a estar de moda. La Psicología de la Adolescencia se está convirtiendo en uno de los temas científicos más atrayentes; proliferan los estudios y debates científicos que abordan en profundidad esta decisiva etapa del ciclo vital. Por otra parte, los novelistas y guionistas de cine recurren a ella para encontrar temas interesantes.

Este interés actual tiene, en mi opinión, varias posibles causas. Una de ellas es que tras la obligatoriedad de la escolaridad secundaria se retrasa la incorporación de los estudiantes al primer trabajo y se prolonga la estancia en casa de los padres en situación de dependencia. Las aulas actuales albergan durante muchos años a una considerable población de estudiantes en unas edades que suelen ser mucho más problemáticas que las de generaciones anteriores. La sociedad de ahora se encuentra con una responsabilidad nueva: prevenir las conductas indisciplinadas de miles de adolescentes decepcionados y aburridos por sentirse frenados en sus deseos de autonomía, en la realización de los ideales y en la formulación de un primer proyecto de vida.

El gran protagonismo que actualmente tienen los adolescentes y jóvenes en la vida pública, el elevado y creciente consumo de alcohol y sustancias estu-

pefacientes, la progresiva inadaptación de muchos adolescentes a la vida familiar y escolar, empieza a preocupar a una sociedad muy tecnificada, culpable de no haber definido el estatus social del adolescente y de no haber establecido procedimientos para la transición de la infancia a la adultez.

El profesor Secadas predijo y definió en su día con acierto el nuevo problema: «Muchos autores remarcan la falta en nuestras sociedades de un período de aprendizaje que, en otras sociedades, viene dado por los ritos de iniciación. Estos, sin duda, otorgan al adolescente una seguridad de *status,* dato importante para neutralizar las múltiples agitaciones de un período "nuevo", pero cuanto más crece la cultura, más largo habrá de ser el período de adaptación. De ahí el carácter psicológico de la adolescencia y de ahí también su complejidad, tan inevitable como la cultura misma»[1].

Otra causa del nuevo interés por la adolescencia es que actualmente tiende a comenzar antes y a terminar más tarde que en otras épocas. Tanto la precocidad de los cambios biológicos de la pubertad, como el retraso de la inserción en el mundo de los adultos, crean retos educativos nuevos. A los padres y profesores les preocupa que la crisis de la adolescencia no se resuelva en el momento esperado. A ello contribuye también que ese tiempo de crisis suele ser vivido por los hijos con escasa presencia tanto del padre como de la madre, debido a sus horarios de trabajo profesional. Los hijos no suelen encontrarlos cuando los necesitan, por lo que viven con una autonomía precipitada y excesiva para su edad, mayor que la de las generaciones anteriores; a ello se suman las carencias afectivas.

Esta nueva adolescencia tiene repercusiones sociales, culturales y económicas que no se pueden ignorar. Una de ellas es que los adolescentes se han convertido en un atractivo mercado; son potenciales compradores compulsivos de productos que están de moda, sobre todo ropa, calzado deportivo y aparatos electrónicos de todo tipo:

«Los adolescentes del siglo XXI son "nativos digitales" (Prensky, 2001). Han nacido y se han criado con Internet, con los teléfonos móviles y videojuegos. Su aprendizaje ha sido, en mucha mayor medida que las generaciones

1. Secadas, F. y Serrano, G.: *Psicología evolutiva*. 14 años. Op. cit. 18.

anteriores, a través de la imagen, y sus relaciones están mediadas por las redes sociales (…) Han pasado más tiempo con su ordenador que con juegos físicos, y pasado más horas con sus amigos virtuales que con los reales. Hablan el lenguaje digital con la fluidez de haberlo aprendido en la niñez. En contraposición, los adultos que nos hemos iniciado en la red seremos siempre "inmigrantes digitales", en palabras de Prensky[2].

Es muy sorprendente por qué hasta el XIX los estudios de psicología evolutiva se ocuparan solamente de la infancia. ¿A qué se debe ese considerable retraso?

No se debía tanto a una minusvaloración del papel que la adolescencia desempeña en el desarrollo evolutivo del ser humano como a las dificultades de tipo práctico que se encontraban para estudiarla. Los adolescentes son mucho menos accesibles a la observación que los niños. La reserva típica del adolescente, contrasta con la espontaneidad, ingenuidad, sencillez y franqueza propias del niño. La adolescencia dejó de ser invisible con la llegada del progreso de los métodos de estudio de la conducta humana, a partir del siglo XIX. Ello permitiría descubrir el mundo interior de los adolescentes, tan diferente del mundo exterior en el que se centran los niños. Ese descubrimiento desveló que el paso de la niñez a la adultez no se puede resolver satisfactoriamente entendiéndolo como un tiempo de mera transición.

2. Pereira, R.: *Adolescentes en el siglo XXI*. Morata, Madrid, 2011, p. 12.